

Vivimos así...

Creo
en un mundo
de paz

Kheder

En mi país todos los chicos de nuestra edad han nacido y crecido durante la guerra por lo que no saben lo que es vivir en paz.

Muchos de ellos no tienen esperanza en un mundo mejor.

Yo creo, en cambio, que es posible un mundo unido y en paz a pesar de que los medios de comunicación nos presentan una visión de las cosas muy distinta.

Yo creo en el mundo unido porque he visto a miles de chicos/as, jóvenes y adultos que, desde hace muchos años, viven por este objetivo.

Me acuerdo que, durante un período, había quien se metía conmigo sin motivo alguno.

He rezado a Dios por esos chicos y he intentado demostrarles mi amor para hacerles ver que yo no tenía nada en contra de ellos, por ejemplo haciéndoles un detalle, yendo a visitar a uno de ellos a su casa o llamándolos por teléfono ...

Al cabo de un tiempo han empezado a hablarme, a saludarme todos los días y hemos terminado saliendo en el mismo grupo.

Estoy convencido que el mundo cambiará en la medida en la que seamos nosotros los que demos el primer paso.



ME COMPROMETO A:

ENCONTRAR

LA FUERZA EN

LA DEBILIDAD

PALABRA DE VIDA | 09

«Si alguno quiere seguirme, reniegue a sí mismo, tome su cruz y me siga»

(Mc 8, 34)

Jesús se estaba dirigiendo a Jerusalén y están llegando los últimos momentos de su vida.

A los muchos discípulos que le querían seguir les dice esta frase:

«Si alguien quiere seguirme...»

Seguir a Jesús implica un compromiso. Conlleva compartir la misma vida y el mismo destino que tuvo Él: el fracaso, la hostilidad e incluso la muerte. Es verdad que experimentaremos también la alegría y el entusiasmo.

¿Cómo podemos seguir a Jesús?

El primer paso que tenemos que dar es alejarnos del modo de pensar egoísta.

Era el paso que Jesús le había pedido a Pedro cuando le reprochaba que pensaba como los hombres y no como Dios.

También nosotros, como Pedro, a veces queremos afirmarnos a nosotros mismos de un modo egoísta.

Negarse a sí mismo significa entrar en el modo de pensar de Dios, que Jesús nos ha mostrado con su forma de actuar.

“Para seguir a Jesús me comprometo a dar el primer paso hacia los más necesitados”

Es la lógica del grano de trigo que tiene que morir para dar fruto. Encontramos más alegría en el dar que en el recibir, en el ofrecer la vida por amor...

Esto significa, en una palabra, **tomar la cruz**, las dificultades que encontramos durante el día.

Sabemos que **no estamos solos**, Jesús lleva la cruz con nosotros.

Así es como seguimos a Jesús y podemos llegar a ser verdaderos discípulos suyos.

Encontraremos la fuerza para afrontar cada debilidad porque en ella, nos encontraremos con Jesús.

“Cada obstáculo puede ser un trampolín de lanzamiento”